

Libres, iguales, dignas, insumisas, juntas



Isabel Galvín
Secretaria General de FREM

 @isabelgalvin

 es-es.facebook.com/isabel.galvin

 isabelgalvin@usmr.ccoo.es

“El feminismo es una forma de vivir individualmente y de luchar colectivamente”

Simone de Beauvoir

El 8 de Marzo, Día Internacional de la Mujer, es para celebrar y celebrarnos, para reivindicar y reivindicarnos. Para soñarnos y pensarnos. Para saber en quién queremos transformarnos y a dónde queremos ir. Para recapitular y para seguir.

El balance del 2015 muestra que la situación sociolaboral de las mujeres sigue siendo extraordinariamente precaria. Se constata una creciente segregación ocupacional que se suma a una brecha salarial en aumento. Nos afecta un mayor índice de desempleo. A ello debemos sumar la persistencia del techo de cristal, el crecimiento de la violencia de género,

los déficits en conciliación y corresponsabilidad, una menor protección social, y una peor perspectiva de jubilación. Todo ello evidencia la insuficiencia e ineficacia de las políticas para combatir el grave problema de la discriminación laboral y de la violencia estructural contra las mujeres.

La falta de voluntad política y los fuertes recortes presupuestarios (desde 2011 se reduce el montante destinado en un 43% para los Programas de Igualdad y en un 17% para las acciones contra la violencia de género) impiden la aplicación efectiva tanto de la Ley de Igualdad como de la Ley sobre la violencia contra las mujeres. No se aplica la transversalidad de género en las políticas del gobierno. Las contrarreformas educativas han hecho desaparecer la Educación para la Ciudadanía y la coeducación no llega a las aulas. Todo ello redundará en que la hegemonía cultural del patriarcado mantenga que el peso de la conciliación recaiga en la mujer como recaen la culpa o la renuncia.

Sin embargo, a pesar de todo y contra todo, las mujeres en este país avanzamos. Muchas mujeres anónimas cada día hacen escuela. Nuestra acción, la de todas, paró la reforma de la Ley del aborto. También todas, desde nuestra diversidad, el 7 de Noviembre llenamos las calles para acabar con las violencias contra las mujeres. En lo público y en lo privado somos dignas e Insumisas a la explotación y a la desigualdad. Nuestras voces exigen libertad para ser dueñas de nuestros cuerpos y de nuestras vidas. Nuestras manos se entrelazan porque nos sabemos iguales y queremos conquistar cada espacio público de esta sociedad. Ya no nos basta con influir, queremos liderar en lo público con la experiencia de los liderazgos en lo privado. Desde el cuidado a nuestra diferencia.

Por y para ello seguimos luchando. Para conseguir que la violencia de género sea un asunto de estado; para poner en marcha una Renta Mínima estatal; para impulsar la presencia paritaria de las mujeres en todos los órganos de representación y decisión así como en la dirección de las organizaciones; para revertir los recortes, la reforma laboral, la Ley mordaza, la LOMCE y las contrarreformas universitarias; la Ley de interrupción voluntaria del embarazo y todas las reformas regresivas realizadas con el pretexto de la crisis; para fortalecer los servicios públicos de calidad, especialmente en educación, sanidad y atención a la dependencia, Para trabajar igual, cobrar igual y conciliar igual.

Es este un tiempo de crisis estructural y, por lo mismo, es un tiempo de cambio, el nuestro, el de las mujeres. Mujeres libres, iguales, dignas, insumisas y juntas. ¡Viva el 8 de Marzo! Seguimos.